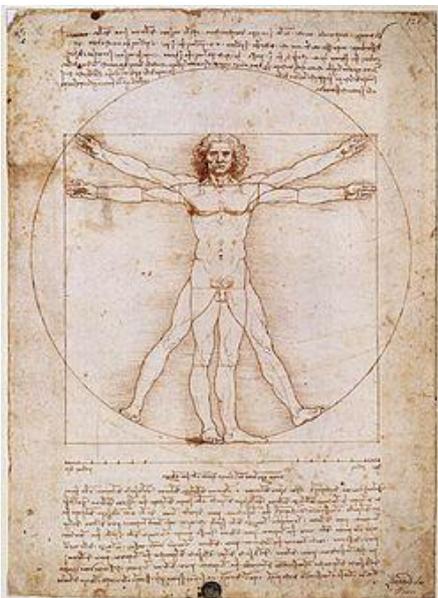


ENSAYO PRESENTACIÓN A LA ARQUITECTURA

Acerca de la centralidad y la ciudad ideal

Para comenzar a hablar de la ciudad ideal, debemos antes que todo referirnos al renacimiento, como el movimiento intelectual que fue planteando e habitar del hombre como prioridad en la ciudad. El renacimiento, corresponde a un período de la historia europea y universal nacido y desarrollado en Europa occidental, pero principalmente en Italia en los siglos XV y XVI y en el que resurgió el pensamiento clásico que se había perdido en la edad media rescatando su arquitectura, pintura, poesía entre otros aspectos propios de la antigüedad clásica. El Renacimiento, surgió como consecuencia de la difusión de las ideas del humanismo que determinaron una nueva concepción del hombre y del mundo, es decir, se pasa del teocentrismo en que Dios es el centro del mundo al antropocentrismo, o sea que el hombre es el centro del mundo y todo gira en torno a él y su vida. El movimiento renacentista, se caracteriza por la búsqueda de la belleza través del redescubrimiento de la proporción, esta vez basada en un racionalismo orientado matemáticamente, proporciones del cuerpo humano y de la medida de éste, dando cabida así a una relación directa con la arquitectura. Esta concepción, da primordial importancia al habitante y su medida en presencia de la obra arquitectónica.

Además, el renacimiento fue contemporáneo a la era de los descubrimientos, siendo éste período el comienzo de la expansión mundial de la cultura europea cuyo hito más importante, es el descubrimiento de América. Al ser este descubrimiento con mayor relevancia se mira a América como el principal heredero de la cultura europea y por lo tanto, recibe gran parte de la fuerte influencia del pensamiento renacentista manifestado en todas las áreas del conocimiento. Más aun, al ser América una tierra recién descubierta y sin intervenciones sería donde se comenzaba a fundar desde cero todos los ideales de este movimiento, el sueño renacentista, donde se podrían poner a prueba todos los principios fundando ciudades desde su inicio según las estructuras renacentistas, las ciudades ideales.

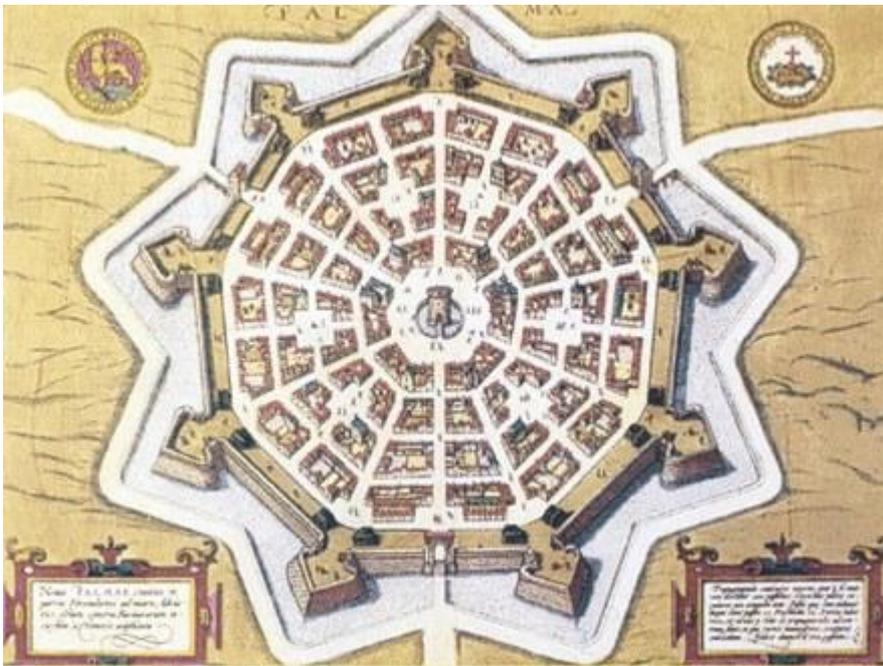


“Hombre vitruviano”, obra de davinci que revela las dimensiones de belleza de la época

A lo largo del trimestre de presentación a la arquitectura, hemos estudiado detalladamente distintas obras del renacimiento y su contextualización dentro de las ciudades en que se encuentran, analizando los rasgos arquitectónicos, sociales y culturales que las rodean.

Con el encargo de los mapas de Venecia, Florencia y Roma, caí en la cuenta en que la unidad integral de las ciudades del renacimiento, se daban en un contexto de descentralización, es decir se configuran conformando un todo sin un centro establecido como las plazas de la ciudad española. Por lo que plantearé como hipótesis a siguiente afirmación:

“Las Ciudades del renacimiento no tenían un centro como la plazas de las actuales ciudades españolas”



Palmanova, es un claro ejemplo de esta estructura céntrica.

Además, me di cuenta de que tal vez por azar o pensadamente, la ciudad renacentista, tenía varios centros distribuidos a lo largo y ancho de ella, lo que lograba dispersar la vida urbana y que las personas que vivían en sectores más alejados, pudieran acceder a los mismos servicios que quienes vivían más al interior, como por ejemplo mercados y ferias. Un claro ejemplo de esta situación en la actualidad, lo vemos en Viña del mar, ciudad en que por una parte se establece la plaza de armas como un centro pero por otro lado van surgiendo distintos entes descentralizadores, como el centro comercial de Gomez Carreño, 15 norte o Limonares y plazas como Miraflores, recreo, etc.

Algo similar sucede a escala país en Chile, y es que se ha estado tratando de descentralizar el país, instaurando autoridades como intendencia, gobernación y municipalidad, que buscan tener más cerca un representante del presidente de la república que se encuentra en la capital.

En el libro Breve Historia del Urbanismo, se menciona:

“La apertura de algunas nuevas calles con edificios solemnes y uniformes y sobre todo la creación de las nuevas plazas regulares o casi regulares, para servir de marco a un monumento destacado, para honrar la estatua de un rey o de un príncipe o para representaciones o festejos públicos son las empresas más favorecidas que luego en el periodo barroco continuará todavía en mayor escala.” Con éste párrafo, se vino a la mente el concepto de Da Vinci de la ciudad ideal.

Nueva York, París, Sydney, Rio de Janeiro, Shangai o Tokyo todas reconocidas a nivel mundial por la increíble arquitectura que presentan, y sobre todo por crear íconos identitarios de éstas, pero ¿Cómo empezó y qué hay detrás de toda esta magia y belleza? La respuesta va más allá de los últimos cien años de historia y se remonta a sueños e ideales de las personas de crear un lugar en el que se pueda vivir en armonía con sus semejantes. Además y a su vez, estos lugares deben tener una visión urbanística de la arquitectura que permita a las personas moverse de un lugar a otro sin problemas, ser un lugar en el que el suministro de agua no sea una preocupación, haya suficiente iluminación de día como para que nadie viva en las tinieblas, con recintos puestos en posiciones estratégicas de manera que se puedan aprovechar los fenómenos naturales para crear distintos ambientes. En síntesis, este lugar tan ingenierilmente perfecto que se creaba en la ciudad, fue pensado y desarrollado como “La ciudad Ideal”, y fue Leonardo Da Vinci quién introdujo este concepto por primera vez.

Él se preguntaba, ¿Cómo combinar equitativamente, pero a la vez jerárquicamente las cosas en una ciudad? ¿Cómo lograr que las construcciones sean lo suficientemente efectivas para poder sacarle mayor provecho? ¿Cómo tendrían que ser las edificaciones para lograr mayor resistencia? Y a medida que se iba respondiendo estas preguntas, iba construyendo nuevos bosquejos de lo que hoy conocemos como “La ciudad Ideal de Leonardo”.

Aunque Leonardo nunca pudo proyectar la “Ciudad Ideal” en la realidad, dejó suficiente material como para que podamos imaginarnos y recrear esta ciudad tridimensionalmente. Uno de los factores más importantes para Leonardo, fue la presencia de accidentes hidrográficos, y cómo se podían aprovechar éstos, para lograr satisfacer ciertas necesidades y lujos que podría tener la Ciudad Ideal, por ejemplo:

Sistema de caminos

Dentro su estudio de construcción de ciudades, Leonardo imaginó que la construcción de calles perpendiculares sería la forma más adecuada para hacer el transporte lo más práctico posible, al igual que lo hicieron los Romanos en su Imperio, en siglos pasados. Además tenía la experiencia de Milán, ciudad que en el siglo XV contaba con

gran cantidad de calles delgadas e irregulares, que no eran sólo complicadas sino que también enredadas y confusas. A partir de este momento y en adelante, notaremos una curiosa particularidad en las obras de Leonardo; siempre se preocupó por lograr construir las cosas de manera simétrica.

Puentes

Los puentes parabólicos, fueron diseñados para la construcción con el material disponible en esa época, que además debían ser de fácil manejo y transporte. El puente está equipado con un tanque de contrapeso para poder ser balanceado y maniobrado, mientras está suspendido en el aire y antes de ser colocado en el banco opuesto.

Canales navegables

Los detalles ilustrados en este modelo, destacan el uso de canales navegables dentro de la ciudad ideal. La red del canal fue considerada como un medio de comunicación entre la ciudad y el río más próximo, permitiendo que las lanchas y balsas pudiesen navegar río abajo y hacia el mar. Estos canales resaltan de entre los demás inventos de Leonardo, por el hecho de que muestran la preocupación de Da Vinci por lograr canales de comunicación con el mar y con otras ciudades, de manera que el comercio y el intercambio de tecnologías se convierta en algo más fácil, cara forma de pensar urbanística del genio. Además se crearía un sistema de navegación más simple para aquellos marineros que debían recorrer grandes distancias, pues con el tiempo se crearían caminos acuáticos.

Sistema de escaleras de cuatro rampas

Este sistema, como dice su nombre, contaba con cuatro rampas, cada una independiente de las otras tres. De tal modo que pueda separa el flujo ascendente de la gente del descendiente. Tal sistema de escaleras resultó ser muy funcional en una torre militar de cuatro pisos con base cuadrada. Los soldados podían mover las armas más rápidamente y sin problemas.

Máquinas de construcción

Para construir esta ciudad Ideal, Leonardo tuvo que utilizar su ingenio e inventar formas más eficientes de movilizar grandes bloques de piedra, o pilares. A continuación vemos algunas de las ideas que tuvo para las maquinas de construcción.

Máquina para levantar pilares

Leonardo perfeccionó el levantamiento de pilares y obeliscos, a través de un sistema basado en el movimiento lado que resbalaba de una carretilla, diseñado para contener la base del pilar. Una rueda funciona por medio de un torno fijó a la carretilla y el tornillo grande colocado en el centro del dispositivo en movimiento. Esto empuja hacia arriba el otro extremo del pilar y logra levantarlo.

Otro de los arquitectos de la época que reconoce los espacios de la ciudad y los plasma en sus obras es Miguel Ángel Buonarroti, estudiado en nuestro taller. Nace en Caprese, 6 de marzo 1475 y muere en Roma en el año 1564. Cabe destacar que durante su formación como artista vivió en el palacio de los Medici, donde sus mecenas reconocen su talento tempranamente potenciándolo y entregándole su hospitalidad. También es el principal artista del movimiento manierista y quien comienza a introducir sus propias creaciones a sus obras es decir incluyendo detalles y elementos de su propio estudio evolucionando en la forma, transgrediendo normas para así encontrarse con lo nuevo y desconocido.

En 1538 el papa Pablo III le pide Miguel Ángel el reordenamiento de la plaza sobre la colina capitolina. La colina tenía un difícil acceso y estaba en degradación. Miguel Ángel tuvo dos aspectos a lograr, crear un espacio que fuera respetuoso y engrandeciera lo ya existente y eliminar los obstáculos para llegar a la zona.

Mantuvo los edificios ya existentes: el palacio Medieval Senatorial y el Palacio de los Conservadores y propuso la construcción de un tercero, el Palacio Nuevo. De esta forma, cerraba la plaza con tres fachadas dejando solo un lado de esta abierta. Mando a reconstruir la fachadas de los edificios ya existentes y ubico el Palacio nuevo de forma no paralela al edificio de enfrente, quedando así la fachadas del Palacio Nuevo y el Palacio de los conservadores divergentes con respecto al edificio central el palacio senatorial.

Crea un juego de perspectivas mediante la apertura de las fachadas, pareciendo la plaza más amplia y a la vez más larga de lo que en verdad, es decir dilata el espacio, lo engrandece. En el centro de la plaza Miguel Ángel colocó sobre un pedestal diseñado por él mismo, el monumento del emperador Marco Aurelio el cual centra toda la tensión de la plaza.

Se cambia la orientación de la plaza, le da la espalda a las ruinas del foro romano y traza un eje hacia lo nuevo de la ciudad en dirección al Vaticano y la basílica de San Pedro. Se forma este eje de plazas, construidas para engrandecer obras y monumentos dándole un acceder pausado y de sumergirse poco a poco en la obra, pero que al mismo tiempo sirven como focos de reunión y esparcimiento de cultura, pues es el lugar de encuentro de grandes pensadores, (palacio senatorial, palacio de los conservadores) acoge también al ciudadano común para ser incluido dentro de estos espacios. Si bien el ciudadano normal no tiene acceso a estos palacios, si tiene ahora una gran cercanía física y acceso a la gente que los habita, con lo que se incluye a la población en la vida del lugar.

Comienza una integración de los niveles sociales, un reconocimiento de donde se habita. A su vez la escalera de peldaños de huella alargada permite un caminar de modo de paseo.

Daniel Quiroz Castro 3* arquitectura